

CATALUÑA
2 cuartos.

EL TUPE

RESTO DE ESPAÑA
10 céntimos.

POLÍTICO, SATÍRICO-ILUSTRADO.

PRECIOS DE SUSCRICION:

Península: Un mes, 2 reales.—Seis meses 11.—Un año 20.
Ultramar y extranjero: Seis meses 24 rs.—Un año 40 rs.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

HOSPITAL, 155, principal.
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION:

En Madrid, D. Eustasio Portillo, Mayor, 13. Resto de España todas las librerías y corresponsales, y directamente enviando el importe adelantado en libranzas de Giro Mútuo.

IDESGRACIADOS!

Desde que tuvimos aquel percance de marras, á consecuencia de los buenos oficios del nuncio de su Santidad y del señor embajador de Rusia, no pueden Vds. figurarse el sinnúmero de cartas que hemos recibido, dándonos consejos los unos, y manifestándonos sus temores los otros.

«No toquen á la teocracia, nos dicen muchos amigos; atravesamos una época en que vive y campa por sus respetos todo lo que sea contrario á la libertad; la teocracia es omnipotente; la reaccion cuenta aún con auxiliares muy poderosos en las altas regiones. Sean Vds. prudentes, ó se perderán. No olviden que existen Fernando Poó y las Marianas, como amenaza continua contra los escritores, que no se ajustan á determinado criterio.»

Otros mas meticulosos y timoratos, llevados acaso por un decidido afecto hácia nosotros, que les agradecemos, ven aun las cosas de color mas negro.

«¿Qué han hecho Vds.? nos dicen. EL TUPE, que hasta ahora se leía sólo por los demócratas, empieza á ser buscado con afán por todas las clases sociales. Unos quieren leerlo para aprobar su conducta decidida y enérgica, pero otros, ¡ay! lo leen para encontrar en él algo que pueda prestarse á señalarlo á la teocracia como blanco de sus iras. Son Vds. residenciados y examinados escrupulosamente en cada número. Su publicacion atraviesa las antecámaras de grandes personajes, y allí es sometida á escrupuloso análisis, para ver si se encuentra algo aprovechable en perjuicio de Vds. EL TUPE anda sobre un volcan, que amenaza tragarlo el día menos pensado. ¿Qué han hecho Vds.? ¡Desgraciados!»

En vista de las alarmantes observaciones contenidas en esas cartas, nuestro querido Director ha reunido la Redaccion, como se acostumbra á hacer en las ocasiones solemnes, y esponiendo lo que ya queda consignado, nos ha pedido individualmente nuestra opinion.

Al principio hubo alguna diversidad de pareceres.

Hubo quien estimaba que lo mejor seria copiar en cada número un capítulo de Fr. Luis de Leon ó de Sta. Teresa. Quien opinó que lo mejor seria presentar en to-

dos los números al Sr. Sagasta como el único hombre capaz de hacernos felices, con la cooperación de todos los frailes y beatas que pudieran haberse á mano. Pero este pensamiento se desechó, no porque lo creamos equivocado, ¡librenos Dios! sino porque pareceria que era ofender la modestia de D. Práxedes. Despues de una detenida discusion y exámen, la Redaccion de EL TUPE acordó finalmente por unanimidad:

1.º Que lo dicho en nuestros números anteriores, dicho está, y que, por tanto, no hay para que variar de conducta.

2.º Que no podemos ser ministeriales de Sagasta, como no podríamos serlo de Cánovas, Castelar, Moret y compañeros.

3.º Que seremos, como hasta aqui, demócratas, muy demócratas, defendiendo todo lo que creemos esencial á la democracia, y haciendo cruda guerra á lo que á ella se oponga.

¿Créen Vds. que la teocracia y la reaccion son amigos de los ideales democráticos?

¿Créen Vds. que Sagasta y sus panaguados pueden hacer algo en pró de la causa del Pueblo?

¿Contestan Vds. negativamente, no es eso? Pues, perfectamente; entendidos; opinan Vds. exactamente como nosotros.

En su consecuencia continuamos frente á Sagasta y frente á todas las reacciones y á todas las teocracias.

Valemos poco, pero tambien valen poco las hormiguitas y minan las montañas.

Solo poseemos una modesta pluma, y un igualmente modesto lapiz; una y otro han de servir para combatir sin tregua ni descanso á los enemigos de la libertad.

Ahora ya saben nuestros amigos, que nos aconsejan *prudencia*, como entendemos nuestra mision, y como hemos de cumplir los compromisos de nuestro programa.

A los que nos compadecen, por que nos creen víctimas de la reaccion, agradecemos sus buenos sentimientos, pero les aseguramos que no nos enmendaremos, y que á través de las persecuciones de que somos objeto, nos creemos superiores á nuestros enemigos.

Ellos pasarán, y la idea que nosotros defendemos flotará sobre las ruinas de sus ídolos.

No les odiamos; les compadecemos.
¡Desgraciados!

CARTA DE UN SUSCRITOR.

Sr. Director: Yo, que leo asiduamente su popular semanario, he observado, y por ello le aplaudo, que tiene especial predileccion por ocuparse de la suerte de los pobres.

Valor se necesita en estos tiempos para defender la causa de los que nada podemos dar, pero ya que Vds. apechugan con ese hueso, oigan cuatro palabras.

Partamos de la base, poco poética por cierto, que yo soy un obrero y que gano, cuando las cosas van bien, diez reales diarios. Mi familia se compone de mi esposa, seis hijos menores, y mi anciana madre, á quien tengo en mi compañía; total nueve individuos.

Usted comprenderá que con mi *renta* no podemos comer jamon ni gallina, pero es aún peor, que no podemos respirar el aire, que no llega al sótano en que vivimos, ni ver la luz, que no se niega á ningun ser en la naturaleza.

Añada V. que llega el invierno, que empieza á hacer frio, y los chiquitines lloran continuamente, por que los *ahorros* no dan para comprarles abrigo.

Figúrese V. el resto del cuadro, que no continúo por qu es fácil de adivinar.

Ahora pensemos en que hay muchos miles de obreros que se encuentran en mi caso.

Pues bien; cuando yo he pensado en esto, he dicho: el gobierno no desconoce todo lo que pasa entre las clases proletarias, y desde luego ha de ocuparse de la suerte de tantos miles de seres, que hoy, en pleno siglo XIX. viven en peores condiciones que los esclavos y los *ilotas* de la antigüedad.

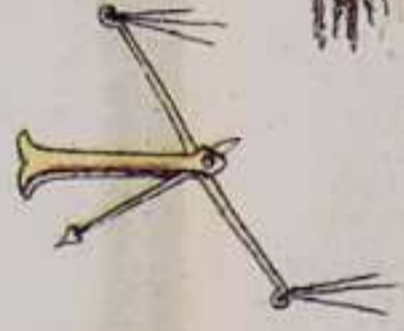
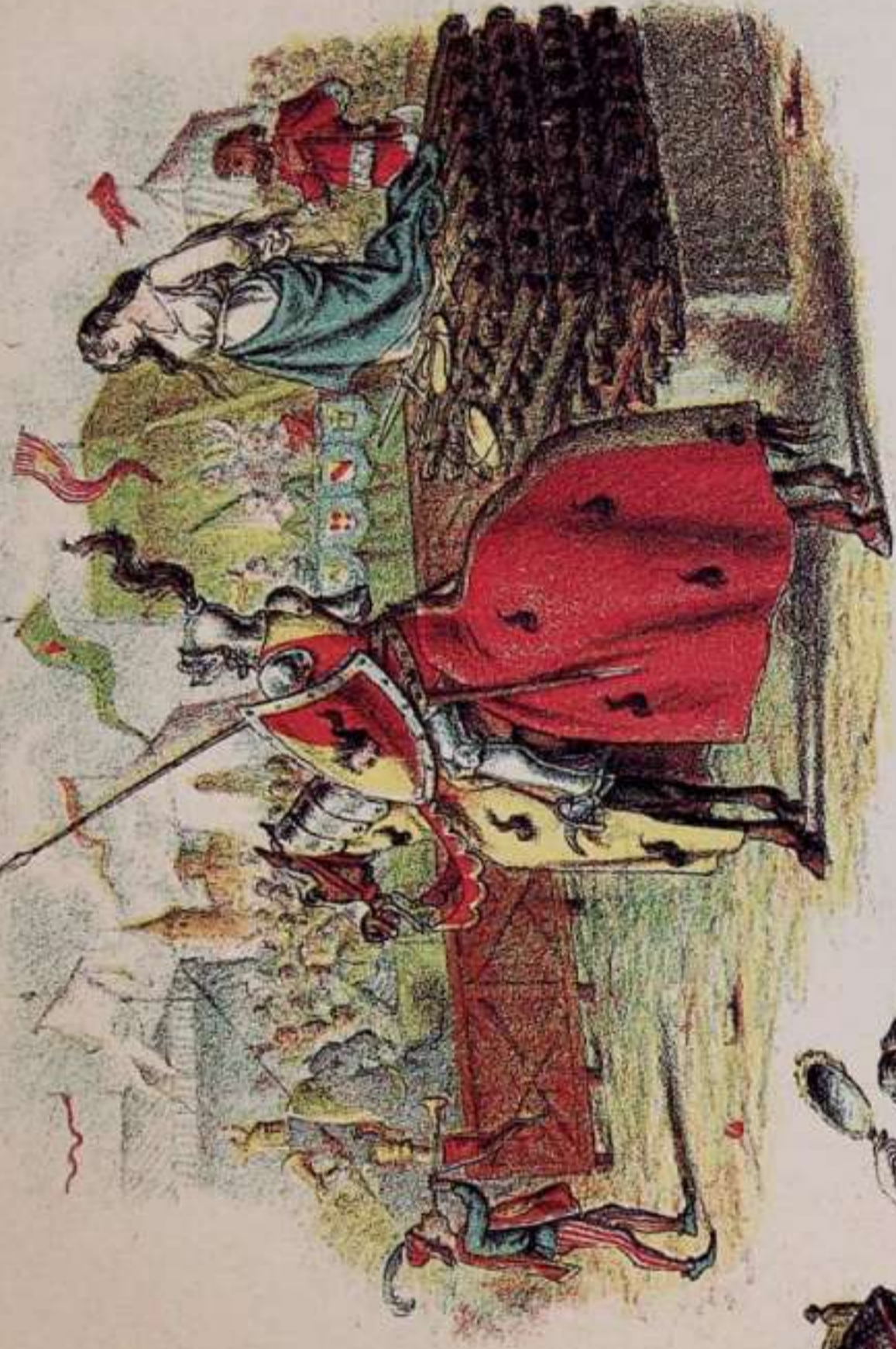
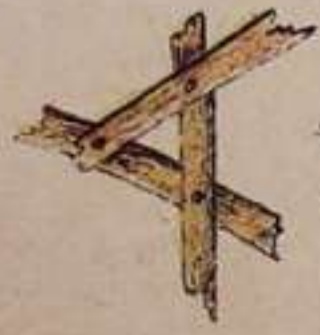
Y he aqui que todos los días, muy tempranito, antes de ir al trabajo, me iba á casa de mi vecino, *el droguero*, y le pedía me prestara *El Diluvio*, á ver si en las Cortes se decia algo sobre esto.

Pero, ¡nada! Todos los días descripciones de fiestas y de almuerzos que cuestan centenares de miles de duros; viajes, bailes aristocráticos, cábalas políticas, intriguillas... ¿Pero, señor, y el Pueblo, y los proletarios, y los niños que lloran por

EL TUPÉ.

GEOLÓGICO.

AÑO I: N.º 19.



29
SEPTIEMBRE
1868



CÉLEBRE
PROXIMO

LA SOLUCION SE DARÁ EN EL NUMERO PROXIMO

que tienen frío y hambre? y como yo no puedo convencerme de que haya ningún gobierno, que se llame liberal, aunque no lo sea, y desatienda en absoluto estas grandes cuestiones, he resuelto escribir á V. la presente carta, para rogarle me diga si sabe algo de lo que piensa el Sr. Sagasta sobre la suerte de los proletarios.

Tampoco estará de más me diga si ha averiguado alguna cosa sobre los planes que tenga nuestro Alcalde Sr. Rius y Taulet, con relacion al *envenenamiento* continuo y perfectamente normal á que nos tienen sometidos los vendedores, por que ya que comemos poco, yo creo que seria bueno averiguar que es eso que se nos vende con los nombres de pan, aceite, vino, y así de todos los artículos de primera necesidad.

Ruego á Vd. Sr. Director, se tome la molestia de averiguar lo que pueda sobre estos extremos, y lo diga en su apreciable periódico, en la seguridad de que se lo agradeceremos muchos, que tenemos las mismas dudas, y nos vemos atacados del mismo mal.

Con esta ocasion me ofrezco de V. atento S. S. Q. B. S. M.

Un Obrero.

CAPIROTAZOS

El lunes último por la noche tuvimos el gusto de asistir á la inauguracion de la exposicion artistica iniciada en la redaccion de nuestro colega la *Gaceta Comercial* por nuestro distinguido compañero y director de aquel diario Sr. Fors.

La prensa y el arte estuvieron dignamente representadas, reinando la más cordial armonía entre todos los concurrentes.

Se pronuociaron elocuentes brindis.

El señor alcalde, que presidia la mesa, se manifestó entusiasta por la prensa y por el arte.

EL TUPÉ felicita al señor Fors por la brillante realizacion de un pensamiento tan patriótico.

Varios semanarios, *no políticos*, que ven la luz en esta capital publican con frecuencia láminas de carácter político, á nuestro juicio

Nos alegramos, porque esta tolerancia importa un progreso en la libertad de la prensa, que tanto amamos.

Pero aquello contrasta con el minucioso cuidado con que se suprimen hasta los detalles más inocentes en las láminas de EL TUPÉ.

Vamos, esto procederá de que habremos parecido más *bonitos*, y por eso se jflan en nosotros.

Si es así, nos alegramos, y que continúe.

Algunos diputados, mas papistas que el papa, han escrito á este, pidiéndole *órdenes* sobre lo que deben atacar y defender en el Parlamento, y ofreciéndole no salirse en un ápice de las instrucciones que reciban.

Por mi parte nada tengo que objetar; los *peticionarios* usan de un derecho indiscutible, y con su pan se lo coman.

Pero yo en su lugar hubiera hecho un poquito mas; hubiera pedido cuarenta dias de indulgencia, para todos los que oigan los discursos (?) que tales padres de la iglesia pronunciarán en el Congreso.

De este modo la peticion resultaria mas católica.

Y tendria mayor *gancho*.

Dice un periódico sagastino que la «situacion ha doblado el Cabo de las tormentas».

Sí, pero ahora navega por «las soledades del océano.»

Y allí soplan los «alisios» y los «monzones»

Y existen «corrientes» muy peligrosas. Sobre todo si llega á perderse la brújula y se descouoce la «altura del polo».

Y como todo esto sucede á la fusion, la encuentro tan mal como antes, y presiento su naufragio.

¡A que acierto!

De todos los señores Arzobispos y Obispos elegidos senadores ultimamente, ninguno ha ido á tomar posesion de tan honorífico cargo.

Esto seguramente será una coincidencia casual, pero yo me escamo.

Ruego á Vs. que continuen poniendo los comentarios que crean oportunos.

Yo temo incurrir en el desagrado del Sr. nuncio, y me callo.

¿Pues que pensaban Vs.?

Hemos recibido un libro, que por el título nos parece magnífico. *Personajes bíblicos ó los teólogos fotografiados por sí mismos*, así se titula.

Lo leeremos, sí señor, lo leeremos con mucho interés, y despues emitiremos nuestro juicio.

De seguro que ni el libro, ni el juicio, han de hacer reir á ciertos caballeros.

¡Qué le haremos!

Mal año para los personajes bíblicos y aun peor para los teólogos fotografiados ó sin fotografiar.

El tranvia de la derecha del Ensanche, tan guapote como siempre.

No, un poco mejor. Ahora aparece corregido y *aumentado*, haciendo pagar

cuatro cuartitos, *nada mas*, desde la plaza de Santa Ana á la de Junqueras.

Pero, señores, ¿ustedes están empeñados en dar ganancias al señor Utoff? ¡Oh, empresa modelo!

Tenemos entendido que se han hecho notables reformas en el Gran Teatro del Liceo.

El arte está de enhorabuena, y nos proponemos ocuparnos de lo que allí suceda este invierno.

Aunque somos chiquititos tambien nos gusta lo bueno.

Y nos parece que la próxima temporada en nuestro primer teatro va á serlo. Hablaremos del asunto.

Nuestro amigo, el coacocido escritor don Fernando Serrat y Weyler ha salido para Madrid, con objeto de dirigir los ensayos de La Zarzuela *Los Mosqueteros grises*, estrenada hace poco, con extraordinario éxito en Teatro Español ue esta capital, y que ahora se pondrá en el de Jovellanos de Madrid.

Felicitamos á nuestro amigo, y le deseamos en la corte igual éxito que el que obtuvo aquí.

La verdad es que lo merece.

El dia 22 se abrirá el teatro del Circo. Tenemos los mejores informes de la compañía que he de actuar en aquel popular coliseo.

Una coletilla, para terminar; hemos sabido que se preparan varias sorpresas al público, con la representacion de obras de primer orden.

Allá iremos, para hablar despues con pleno conocimiento de causa.

CHARADA.

Mi *primera* con *segunda* es un adverbio sin duda;
tercera y *cuarta* es ayuda
que en la luz su fuerza funda.
Segunda, gloria hechicera
para el amante que espera,
y propio, sin que le asombre,
forma mi todo un nombre.

(La solucion en el número próximo)

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior:

CHARADA: Ca-mi-sa.

CORRESPONDENCIA DE EL TUPÉ.

J. M., Castellon.—Es preciso ir mas despacio. Todo se andará, pero aun no es tiempo.

R. S., Lérida.—No nos ocupamos de tales *escesos*. Seria desempeñar oficio de *Celestinas*.

M. L., Gerona.—Estamos conformes, y sentimos aquello de la jóven *bonita* y *amable*. ¡Si pudiera V. enviarnos alguna! C. D., Zaragoza.—Con razon se dice aquello de los aragoneses; pero ahora no tiene V. razon. ¡La verdad!